

FASE 4.

VUELVE A LA NORMALIDAD
GOBERNADO POR DIOS

DESAFÍO SOBRE HAGEO

INSTRUCCIONES

- + **Lee** cuidadosamente cada pasaje bíblico sugerido para cada día con su respectiva reflexión y principio.
- + **Responde** individualmente las preguntas.
- + **Ora** en extenso permitiéndole al Espíritu Santo que hable a tu vida mostrándote lo que debes rendir o cambiar.
- + **Conversa** más tarde con tu compañero(a) de desafío sobre las respuestas a las preguntas y oren el uno por el otro.
- + **Cierra** tus redes sociales y apaga todo aquello que te puede distraer con el propósito de que puedas invertir el máximo de minutos para recrearte en la presencia de Dios.
- + **Únete** al tiempo de oración con todos los LPC de lunes a viernes a las 6:30 am. a través de la App Zoom (ID de reunión: 897 7478 8915 | Código de acceso: fase4).
- + **Descarga** de los recursos para cada día en: www.nuevasgeneraciones.cl/fase4

VIERNES 10/09 | LECCIONES DE LA PANDEMIA.

Lee: Hageo 2:10-23.

Ahora el profeta Hageo se dirige principalmente a los sacerdotes del templo de Jerusalén haciéndoles un par de preguntas de las cuáles destacamos la segunda. *“Supongamos que tocan un cadáver y luego toman la carne que será ofrecida en sacrificio a Dios, ¿a caso no se contaminará y ya no podrá utilizarse como ofrenda a Dios?”* La respuesta de los sacerdotes fue: *“Sí, por estar contaminada no podría utilizarse”*. *“De la misma manera les dijo el Señor, todo lo que ustedes hacen y ofrecen en el altar está contaminado por sus pecados”*. La intención del profeta era explicarles que tres meses de trabajo en el templo no podrían reparar años de pecado aún cuando lo terminarán de reconstruir en tiempo récord.

¿A qué viene todo esto? Una de las grandes **lecciones de la pandemia** fue enseñarnos que el templo no es el edificio donde nos congregamos sino que el templo somos nosotros y por lo tanto debemos esforzarnos por honrar su presencia. Lamentablemente para muchos su vida espiritual pareciera girar solo en torno al edificio del templo y sus múltiples actividades y ceremonias. Eso es religión. Luego, frente a la imposibilidad de celebrar cultos presenciales, aprendimos que lo importante no es ir al culto sino tomar conciencia que nosotros mismos somos culto vivo, santo y agradable a Dios cada día.



FASE 4.

VUELVE A LA NORMALIDAD
GOBERNADO POR DIOS

DESAFÍO SOBRE HAGEO

Finalmente, creo que Dios usó la pandemia para insistirnos en que lo importante no es cuánto sabemos del evangelio si no más bien cuánto del mismo vivimos en la práctica en nuestros hogares. Hageo le dijo a los sacerdotes y al pueblo que la reconstrucción del templo no haría milagros, lo importante es abandonar el pecado y vivir en santidad.

Días atrás se estreno, en una conocida plataforma de *streaming*, una serie de ficción titulada “*El Reino*”. (Alerta de spoiler) Basicamente se trata de un pastor de una iglesia de corte conservador, pro-vida y pro-familia, a quién se le ofrece ser vicepresidente de la nación argentina. El problema es que resultó ser un abusador de menores, sospechoso de mal manejo de dinero y con una familia totalmente disfuncional. También días atrás fue noticia el constituyente de la Lista del Pueblo, Rodrigo Rojas, quién confesó públicamente que no tenía cáncer, enfermedad que había sido su bandera de lucha en las protestas del estallido social y durante toda la campaña antes de ser elegido como miembro de la Convención Constitucional. ¿Qué tienen en común estos dos ejemplos con la advertencia que hace el profeta Hageo a la casta sacerdotal de Judá? Que es imposible separar la persona de su oficio. Lo que somos en la intimidad, tarde o temprano, sale a la luz. No existe tal cosa de separar mi vida privada de la pública, lo que hago de lo que realmente soy. Para Dios, no existe tal diferenciación. Con todo lo anterior no estamos diciendo que pastores o líderes cristianos que ha cometido faltas morales o personas como Rodrigo Rojas no sean objeto de la gracia y el perdón de Dios. ¡Claro que lo son! ¡Como cada uno de nosotros también! El punto es este: la santidad que Dios exige es santidad de vida en todo ámbito. Él no está interesado tanto en lo que hacemos como en lo que somos realmente en la intimidad. “*Antes de que sigan poniendo piedra, sobre piedra...*” el profeta Hageo les dice a los sacerdotes y todo el pueblo: “*Deténganse y mediten en sus caminos*” (2:15). La reconstrucción del templo, no arreglaría el problema a menos que se consagraran a Dios de todo corazón y dejaran de lado su pecado.

RESPONDE.

(1) *¿Qué lecciones espirituales has aprendido en este tiempo de pandemia?; (2)* *En Cristo somos sacerdotes, ¿estás tomando en serio tu sacerdocio sirviendo y pastoreando a otros?; (3)* *¿Estás buscando ser cada vez más santo (léase integro, diferente al resto y según los parámetros de Dios)?; (4)* *¿En qué áreas de tu vida debes crecer para ello?*

PIENSA.

No busques ser entendido en los tiempos sin antes aprender a discernir tu propia vida espiritual y la calidad del sacerdocio que estás desarrollando.

